

### 1 de diciembre de 2017

Más de uno de cada cuatro españoles de entre 15 y 29 años cree que la violencia machista es normal en la pareja. Hay que leer ese dato una y otra vez para asimilar que casi el treinta de los españoles en esa franja de edad considera natural que un hombre insulte, empuje o golpee a una mujer. Normal. Que la agreda. Porque sí, porque es normal. El dato lo recoge el Barómetro 2017 de ProyectoScopio elaborado por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, una encuesta online a 1.200 jóvenes de los que más del veinte por ciento, uno de cada cinco, considera que el tema de la violencia de género es un tema que «está politizado, se exagera mucho».

Al llamar la atención, al menos una vez al año, sobre la violencia ejercida contra las mujeres, la frustración ante unas cifras que no mejoran –en Aragón han aumentado los delitos de violencia sexual y de género– se acentúa al constatar que parecemos ir hacia atrás. Las nuevas generaciones, esos chicos y chicas supuestamente alimentados en la igualdad y el respeto, perpetúan las conductas que explicarían el imparable aumento de los casos de violencia de género entre adolescentes que, sólo en la comunidad de Madrid, han aumentado el 50 % este último año. Los expertos alertan: los más jóvenes naturalizan la violencia de género y, lo que es peor, sólo la reconocen si ésta es física. El control sobre las actividades, las compañías, la presencia en redes sociales o el teléfono móvil se consideran –y volvemos a ello– normal en el contexto de una relación supuestamente amorosa.

La violencia no se inicia con una bofetada sino con actitudes mucho más sutiles, cimentadas en los estereotipos sexistas de una sociedad que cosifica a la mujer, la sexualiza a edades cada vez más tempranas, y la convierte en objeto. Para luchar contra esa aberración no basta con fijar un día en el calendario; es necesario abrir bien los ojos y los oídos para corregir, censurar y, si es el caso, denunciar, las actitudes y conductas que acaban desembocando en las más de 900 mujeres asesinadas en España en los últimos 14 años por esta causa. Miles siguen vivas y apaleadas, fuera de la estadísticas; algunas con lesiones discapacitantes; otras, atemorizadas. Y esto, se mire por donde se mire, no tiene nada de normal.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)